

# LAS INTERVENCIONES HISTORICISTAS DE JOSÉ MARÍA FLORIT EN LOS CAPÍTULOS Y PALACIO DE LOS AUSTRIAS DEL REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL

*Almudena Pérez de Tudela*

Patrimonio Nacional,  
Conservadora del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

Después de una brillante gestión en la Real Armería<sup>1</sup>, el rey Alfonso XIII encomendó a su conservador José María Florit y Arizcun acometer la repristinación a la época fundacional de los aposentos de Felipe II en el Monasterio de El Escorial. Para ello contaría con la supervisión del conde de Valencia de Don Juan y del marqués de Borja<sup>2</sup>. En la ambientación de estas estancias las Artes Decorativas tendrían un papel fundamental rescatando mobiliario, textiles, cerámica, objetos de metal, etc. que pudieran servir a su propósito.

Situados en el denominado “mango de la parrilla” era manifiesto que habían sufrido muchas transformaciones a lo largo de los siglos desde la primigenia disposición reflejada en las estampas del arquitecto Juan de Herrera grabadas por Perret en vida del rey prudente. En los inventarios del último rey de la Casa de Austria, Carlos II, a finales del siglo XVII, ya se detectan cambios en la decoración y compartimentaciones arquitectónicas como que la galería denominada por Florit “de Paseo” se había dividido en

tres estancias. Durante el reinado de Felipe V se prosiguió en este sentido y se cegaron chimeneas y abrieron nuevos vanos de ingreso. Las puertas de nogal y pino se pintaron de azul y algunos de los zócalos de Talavera quedaron ocultos bajo otros de madera tallada y dorada conforme a la moda de la época. En la documentación se dice que “se apearon los cuadros” y se distribuyeron por el Monasterio, para poder sustituirlos por tapices que se trasladaban allí en las jornadas reales. También en 1771 se retirarán dos de las puertas de marquetería alemana “de la antesala del cuarto” y se subirán a la Celda Prioral Alta<sup>3</sup>. Nos podemos hacer una idea de cómo estaban algunas de estas estancias en el reinado de Carlos III, con muebles arrimaderos de época como consolas, gracias a los dibujos conservados en la Biblioteca de Washington explicando la meridiana solar que se instala entonces en la Galería y el Comedor<sup>4</sup>. Estos cambios se reflejan también en el plano de Salcedo de las Heras fechable hacia 1865 en el que la galería aparece dividida hasta en cinco estancias, como ya recogía Andrés Ximénez a mediados de la centuria anterior<sup>5</sup>.

En 1902 ya existe un primer informe mecanografiado de Florit, conservado en la Biblioteca de Palacio Real, con nuevas ideas para la apertura del Monasterio a la visita turística y reorganización de sus colecciones<sup>6</sup>. En este texto se detecta que conocía las tendencias imperantes en la museología europea contemporánea. En estos momentos ya se visitaba el Monasterio y posiblemente una de las guías más manejadas fuese la de Andrés Marín Pérez, editada en 1889, pero quizá siendo la edición más usada la tercera de 1904 con interesantes informaciones sobre los horarios y sistema de visitas<sup>7</sup>.

### SALAS CAPITULARES

Florit comienza la remodelación de las colecciones del Monasterio con el nuevo montaje de las Salas Capitulares, concebidas desde época fundacional como un verdadero museo de Pintura. Felipe II dispuso personalmente su colocación que sería modificada por Velázquez, en cuanto aposentador real, ya en el reinado de Felipe IV. Había habido algunos intentos posteriores de crear un pequeño museo en la Celda Prioral Baja dedicado a Felipe II. Un elemento principal sería el escritorio de metal alemán olvidado en la Sala de Capas (PN 10014154)<sup>8</sup>. Como estaba sucio y en mal estado de conservación, hacia 1856 se traslada a la Real Armería posiblemente para su limpieza y se expone en este espacio por iniciativa del entonces administrador, don Carlos Hidalgo, como recoge Rotondo<sup>9</sup>. Aunque presente en el Monasterio desde época fundacional, no será hasta el siglo XIX cuando se relacione con Carlos V y se le fabrique un pie metálico por Zuloaga<sup>10</sup>. Tras la exposición de la Biblioteca Nacional de Madrid se traslada en 1893 a la Habitación de Felipe II, dándose de baja en el catálogo de la Armería<sup>11</sup>. También se bajarían de la Sacristía del Coro a Capitulares los atriles de latón de Jan Simon, realizados en Amberes en 1571. Quizá con este antecedente Florit propone juntar allí unas vitrinas con una muestra de los ricos ornamentos litúrgicos de la Sacristía. Esta idea fue aceptada y mantenida hasta época relativamente reciente, pero actualmente no

resulta viable con la correcta conservación de estos textiles. En el *Catálogo Monumental de Madrid* de 1907 aparecen desde hacía relativamente poco tiempo en siete vitrinas. En 1913 se trae a Palacio Real una remesa de ornamentos escurialense que será también revisada por el bibliotecario Mariano Remón Zarco del Valle que eligen los que se podrán intervenir en Tapicería dejando el resto por inservibles y de costosa restauración<sup>12</sup>. La octava vitrina contenía algunos pequeños objetos que hoy en día están en la habitación de Felipe II<sup>13</sup>. También se debe señalar que la Celda Prioral Baja fue usada como taller provisional de restauración de pinturas de la campaña acometida a finales del siglo XIX<sup>14</sup>.



Figura 1

Foto de Salas Capitulares contemporánea a la reforma de Florit.

Vista del zaguán de las Salas Capitulares de El Escorial con la colección de tablas de El Bosco.

Florit también concentra en el zaguán de los Capítulos los cuadros del Bosco, (Fig. 1) exceptuando la tabla de *Los Pecados Capitales* del Dormitorio del Rey. Anteriormente este espacio estaba ocupado por retratos de los reyes de España y una grúa con la que se subieron los sillares en la obra escurialense, hoy en el Museo de Arquitectura<sup>15</sup>. Algunos cuadros de El Bosco, como *El jardín de las delicias*, que se aprecian en una postal antigua del zaguán, saldrían en la Guerra Civil hacia el Museo del Prado. Al zaguán también traslada, desde la Celda Prioral Baja, el Epistolario del Ángel de latón que, por su enorme peso, requirió andamios para moverlo. El del águila se subirá al coro, su ubi-

cación original. Al fondo se vislumbra la Celda Prioral sin el cuadro de *La Oración en el huerto* de Tiziano del testero con un capelo cardenalicio. Uno de los lugares que le ofrece más piezas será el Camarín de Santa Teresa<sup>16</sup>. De allí salen para la Celda Prioral Baja tres retablos de ébano y plata que hubo que restaurar, destacando el entonces denominado “altar de campaña de Carlos V”<sup>17</sup>. Asimismo se refiere a algunas esculturas y el templete de alabastro con los evangelistas<sup>18</sup>. En una siguiente intervención se podrían traer las cerraduras y llaves artísticas que estaban en la Real Armería, posiblemente para su limpieza y que se suponía provenían de El Escorial<sup>19</sup>. Estas piezas se concentraron en la segunda mitad del siglo XIX en el nuevo salón de lectura de la Biblioteca, junto a tinteros y otras piezas curiosas<sup>20</sup>. Propone ir recuperando las piezas de la Vajilla de los Piores y el botamen de farmacia vendido en la Desamortización<sup>21</sup>. Una primera aproximación sería la exposición del depósito de la colección de loza de Talavera y vidrio español de la colección de don Anastasio Páramo y Barranco en 1914<sup>22</sup>. Entre 1916 y 1917 Florit adquiere un plato y una mancerina de Talavera<sup>23</sup>.

Asimismo quería exponer la colección de dibujos preparatorios para frescos y taller de bordados en la sillería que recorre los capítulos. Éstos habían sido reunidos en la biblioteca por José de Quevedo, donde continúan hoy en día correctamente conservados<sup>24</sup>. También recaerá sobre Florit la compra de vitrinas adecuadas para exponer algunas joyas bibliográficas en el Salón de Impresos de la Biblioteca y que actualmente se encuentran en el Salón de Manuscritos.

En junio de 1891 se habían traído al Palacio Real una serie de objetos escorialenses para ser expuestos en la Exposición de la Biblioteca Nacional el año siguiente<sup>25</sup>. También en 1885 habían salido del Monasterio importantes piezas como la Arqueta de Isabel Clara Eugenia que le había entregado su cuñado, el duque de Saboya, en 1584 y que ella dona al Monasterio en 1595. Restaurada por Alfons André en París, ya nunca volverá al Monasterio quedando depositada en Palacio Real desde su regreso en 1887<sup>26</sup>. En la exposición de Barcelona de 1888 también se expondrán otros objetos escorialenses que contribuirán a difundir su fama internacional.

### PALACIO DE LOS AUSTRIAS

Sin embargo, la atención de Florit se centró especialmente en los aposentos reales. Con ayuda del departamento de Arquitectura derriba tabiques divisorios en la Galería y coloca tres refuerzos o tirantes de hierro<sup>27</sup>. También supervisa las obras de blanqueo, colocación de azulejos en los zócalos y otros pequeños detalles antes de proceder con la decoración. Ya la galería tenía azulejos de Talavera realizados en el siglo XVIII y Florit recurre en 1914 a la fábrica de Ruiz de Luna para conseguir los azulejos de Talavera que necesita y para los que proporciona tres muestras<sup>28</sup>.

Aunque la habitación exterior de Felipe II se remodeló y a finales del XVIII aún colgaban lienzos de Ribera y otros autores, parece que en el dormitorio se mantenían



Figura 2

Felipe II recibiendo a una diputación de los Países Bajos en El Escorial. Santiago Arcos.

Reales Alcázares de Sevilla, Patrimonio Nacional. 10020665.

cuadros religiosos del fundador con un estante de libros<sup>29</sup>. Hasta la invasión francesa se conservaron en la alcoba mesas de nogal, los libros y pinturas devocionales tal y como se dejó desde la muerte de Felipe II<sup>30</sup>. Ya en el siglo XIX se detecta en algunos cuadros historicistas la intención de la recuperación de los aposentos reales exteriores como el de Santiago Arcos *Felipe II recibiendo a una delegación flamenca* de 1879 (PN 10020665, Reales Alcázares de Sevilla). (Fig. 2) Sin embargo, como sucedía con frecuencia en esta corriente pictórica, se incluyen cuadros que nunca estuvieron en el Monasterio. En 1902 Florit expone que habrá que buscar por El Escorial y otros sitios reales los muebles descritos en relaciones contemporáneas como la de Sigüenza, que se refiere a una mesa de jaspe oriental realizada por fray Antonio de Villacastín para Felipe II, que espera sean fácilmente reconocibles<sup>31</sup>. Parece que los muebles estaban almacenados en el palacio de verano del piso inferior que reformará Ramón Andrada en los años sesenta del siglo XX<sup>32</sup>. Si no son del reinado de Felipe II, se buscarán por los reales sitios los muebles anteriores al siglo XVII. Ya el conde de Valencia Don Juan

había mandado a restaurar a Palacio Real una banqueta “de Carlos V” que encuentra muy deteriorada en el Monasterio y dos cerraduras antiguas de un tapial hacia 1893<sup>33</sup>. En 1905 el caballero mayor le hace entrega de una litera de viaje dándola de baja del inventario de la Real Armería<sup>34</sup>. Quizá sea la estructura en torno a la que se reconstruye la “silla de Felipe II” en la que se supone que el monarca hizo su viaje postrimero al Monasterio en junio de 1598. Posiblemente Florit reconstruye este mueble basándose en el dibujo de Lhermitte y añadiendo algunos elementos del siglo XVII como la chambrana de riñoncillos<sup>35</sup>. Florit encontrará algunos muebles, como las camas, especialmente en Riofrío, como relata en su artículo.

Otra batida se dirigirá al Palacio de Aranjuez en octubre de 1911, donde aparte de pintura y mobiliario, repara en las chimeneas que podrían servir de modelo a la hora de reconstruir las de El Escorial<sup>36</sup>.

De todas las habitaciones del palacio, la del monarca era la mejor conservada. En 1849 parece que allí se mantenía una mesa de nogal sobre la que descansaba un estante con sus libros y la silla en que se sentaba el rey. En esta alcoba describe dos banquillos, el uno bordado en cañamazo y el otro de tafilete encarnado. Además completaban el grupo las sillas en las que supuestamente descansaba sus piernas afectadas por la gota, posiblemente las chinas de laca<sup>37</sup>. En la segunda mitad del siglo XIX el administrador don Carlos Hidalgo intentó reunir allí algunos de los muebles que pensaba habían pertenecido al monarca, como un escritorio y un humilde estante con libros, sillas de su uso, dos taburetillos en los que solía descansar su gota, aparte de la cama. Una silla forrada en vaqueta verde labrada que se decía había pertenecido al secretario Antonio Pérez desapareció en 1860<sup>38</sup>. También había otro mobiliario relacionado históricamente con otros grandes personajes, como su mayor-domo mayor, el III duque de Alba<sup>39</sup>. En 1894 se restauran seis sillas y dos banquetas con pieles por parte del guarnicionero Alfonso Sanz y se pagan dos pies salomónicos de talla para bargueños<sup>40</sup>. El resto de las estancias estaban ocupadas por habitaciones de los infantes, decoradas con tapices del siglo XVIII y parte de los cuadros de la colección de Carlos IV para la Casita del Príncipe<sup>41</sup>. Por este motivo, estaban excluidas de la visita pública al menos hasta 1904. Del momento en que Florit acomete su reforma existen testimonios como la pintura, muy reproducida, de Poy Dalmau de 1907. También Calvert introduce en su guía una foto de estos aposentos y en el Archivo de Palacio se conserva una foto de Moreno anterior a la reforma de 1905, anotada por el propio Florit<sup>42</sup> (FODI 10124409) (Fig. 3). De la misma manera en viejas fotografías de este momento se aprecia una alfombra con el águila bicéfala, en paradero desconocido, tapando la vitrina actual (Fig. 4). Sin embargo, en este montaje existían algunas incongruencias como una lámpara de madera de época de Felipe V, hoy en el Palacio de Borbones. Respeta algunos objetos científicos como una piedra imán y una esfera metálica que actualmente han sido trasladados a la Biblioteca. En el oratorio existía una copia del *Cristo con la cruz a cuestas* de Tiziano y sobre el altar una sabanilla antigua, candeleros de época y una sacra iluminada coetánea (FODI



Figura 3

Postal de la habitación de Felipe II anterior a las reformas de Florit en 1905 anotada por él mismo.

AGP. Patrimonio Nacional. FODI 10124409.

Figura 4

Habitación de Felipe II

Posiblemente anterior a la reforma de Florit con alfombra de águila bicéfala colgada.

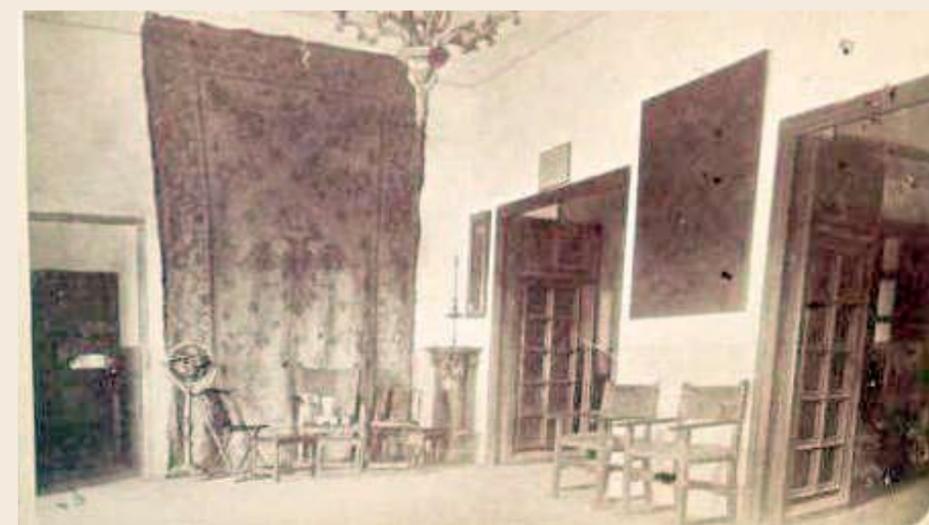




Figura 5

Habitación del rey Felipe II tras la reforma de Florit.

AGP. Patrimonio Nacional. FODI 10182233.



Figura 6

Florit caracterizado como Felipe II en su habitación del palacio de los Austrias.

AGP. Patrimonio Nacional. FODI 10124402.

10182237). Sigüenza indica que el rey tenía un cajón con sus libros como los monjes y se propone la librería que hay hoy día con libros originales de Felipe II<sup>43</sup>. Se coloca en la habitación exterior con más luz para leer, en vez de interiormente como está actualmente para facilitar la visita en estos reducidos espacios condicionados por la etiqueta borgoñona (FODI 10182234). Allí se fija en 1912 el reloj-candil de Hans de Evalo recuperado en el reinado de Alfonso XIII similar al que dibuja Lhermitte (FODI 10182233) (Fig. 5)<sup>44</sup>. El propio Florit se fotografía sentado ante este escritorio caracterizado como Felipe II (FODI 10124402) (Fig. 6). Las cuentas de 1911-1912 ofrecen datos como marcos de ébano y sillas<sup>45</sup>. En este lugar el conservador fija también las acuarelas de Durero que aparecen por la Biblioteca y que estaban montadas en un solo marco como atestigua una foto de Moreno (Fototeca IPCE, 37492\_B)<sup>46</sup>.

***Las actuaciones que lleva a cabo las deja documentadas en un artículo ejemplar para la época en que fue escrito, en el que explica minuciosamente en qué se ha basado para la reconstrucción y de dónde saca cada objeto.***

Según él mismo expone, esta decoración se llevó a cabo en dos fases. Una parece que sería hasta 1909 y en 1914 los propios reyes visitan estas estancias felicitando al conservador por su labor.

Sin embargo, la labor es más difícil en el resto del Palacio de los Austrias. El conservador se lamenta en su informe de 1902 de que encuentra tapices, mesas y relojes del siglo XVIII, entremezcladas con sillas decimonónicas que considera más propias de una modesta casa de clase media que de palacio<sup>47</sup>. En esos momentos sólo se visitaba el cuarto de la reina, mientras que el Comedor, Galería, Sala de audiencias, Sala de Guardias y Piezas de Secretarios no están abiertas al público.

Entre 1913 y 1916 se compran 440 clavos imitando a antiguos y 24 remates de metal. También se reflejan azulejos y un pie antiguo para un mueble, quizá el de la habitación de la infanta. El repujador le facilita remates para sillas. Entre 1916 y 1917 encontramos más clavos y muebles antiguos.

Las actuaciones que lleva a cabo las deja documentadas en un artículo ejemplar para la época en que fue escrito, en el que explica minuciosamente en qué se ha basado para la reconstrucción y de dónde saca cada objeto<sup>48</sup>. Asimismo se conserva en el Archivo General de Palacio una completa colección de fotografías con sus intervenciones y una caja con sus apuntes. Deja libertad a sus sucesores para enmendar su tarea, que fue proseguida principalmente por Francisco Iñiguez Almech en los años cincuenta del pasado siglo<sup>49</sup>. En estos momentos se monta el Salón del



Figura 7

Saló del trono en la Sala de Audiencias Ordinarias.

Fotografía: Loty

Figura 8

Galería de Paseo en el palacio de los Austrias.

AGP. Patrimonio Nacional. FODI 10182224.



trono en la galería, ya que Florit lo compuso en la Sala de Audiencias Ordinarias (FODI 10215617) (Fig. 7). Para la Galería parece que trae de los almacenes de Riofrío retratos de Carlos V, Felipe IV, Carlos III, Margarita y Mariana de Austria, aparte del héroe de Lepanto. Algunos de estos se colocarían en la galería, presidiendo los testeros los retratos de *Felipe II* de Antonio Moro y *Carlos V* por Seisseneger, en la Celda Prioral desde época fundacional (FODI 10182223-4) (Fig. 8)<sup>50</sup>. En los años cincuenta se trasladaría a esta sala el salón del trono, pero por su incongruencia histórica sería retirado años más tarde. Felipe II apenas recibía en El Escorial audiencias, siendo éstas las que no se podían excusar. El palacio representativo para ello sería el alcázar madrileño.

En la galería de Mascarones coloca dos maniqués vestidos como las guardias del rey que actualmente se conservan en los almacenes (FODI 10182231). El archero sería de 1912, mientras que los soldados de 1917<sup>51</sup>. Posterior a la intervención de Florit sería la compra de un libro con mapas de Ortelius para recortar sus láminas con ciudades de la monarquía y disponerlas enmarcadas como algunos cronistas relatan que las tenía el rey prudente. Del Camarín de Santa Teresa rescata algunas vitelas iluminadas de temática religiosa que actualmente se encuentran en las habitaciones interiores para protegerlas de la luz. Con algunas ánforas de cobre y latón de las que servían con flores en los altares de la Basílica y que estaban retiradas por inútiles compone algunas de las curiosas lámparas del recorrido al palacio entre 1913 y 1914<sup>52</sup>. El bronceista en 1914 le proporciona varias piezas para sus lámparas compuestas con elementos metálicos y en 1917 encontramos 14 brazos que se arreglan para sus “bodas” en las lámparas. También compra en un anticuario en 1913 la lámpara alemana de metal hoy en la sala de guardias<sup>53</sup>.

Los tapices serían un elemento fundamental en la decoración de algunas salas como la de Audiencias. En época de Felipe II eran enormemente apreciados por su riqueza y versatilidad. El monarca llevó algunas series importantes al Monasterio al inicio de su construcción como las series de Noe o los “Paños de Oro” para decorar la Iglesia Vieja antes de la distribución definitiva de las pinturas. Sin embargo, Florit lleva al Escorial algunas series como los “monos” para continuar con el decorado de la Sala de Audiencias en 1913<sup>54</sup>. También emplea series que habían estado históricamente en el Monasterio como la facticia “dosel de Carlos V”, mientras que selecciona otras que podrían ser adecuadas como la Historia de la Virgen, San Juan o la Fundación de Roma.

Paralelamente se sopesa crear en El Escorial un Museo de Tapices en el que exponer las magníficas colecciones reales españolas. Entre los inconvenientes estaría que quizá el edificio no reunía las necesarias condiciones de seguridad para su correcta exposición y se privaría a Madrid de estas colecciones. Sin embargo, si se exponen en el Monasterio una vez comenzada la reorganización de las Habitaciones de Felipe II, se haría doblemente interesante la visita para el turista “quitándole el ambiente de austeridad que tiene actualmente y que no era ciertamente el que tuvo en su fundación [tachado:



Figura 9

Pieza grande de Secretarios en el Palacio de los Austrias.

AGP. Patrimonio Nacional. FODI 10182228.

falseado por la leyenda popular]”<sup>55</sup>.

Florit documentó además su actuación con legajos del Archivo del Palacio Real, especialmente con la testamentaría de Felipe II<sup>56</sup>. También frecuenta el de su gran amigo y superior, el conde de Valencia Don Juan<sup>57</sup>. Precisamente en 1912 se compra por su gestión un libro de trazas, en su mayoría de El Escorial y pide que se desglosen de álbum encuadernado los dibujos relacionados con el edificio para que se envíen al Monasterio y decorar la “pieza grande de secretarios” en 1913, como se ve en las fotografías antiguas (FODI 10182228) (Fig. 9)<sup>58</sup>. Asimismo utilizó el testimonio de cronistas contemporáneos al rey prudente como el padre José de Sigüenza o el ayuda de cámara Jean Lhermite en su *Passetemps*. Otra de las fuentes principales serían las “entregas” con las que el rey alhajó su monasterio desde 1571<sup>59</sup>. También, a la hora de reconstruir el mobiliario, usaría el manual de etiqueta recurriendo en ocasiones a la compra de sillas que vestiría con fragmentos textiles destinados en su mayoría a restaurar la magnífica colección de ornamentos litúrgicos. En ocasiones se emplean

algunos fragmentos de textiles en mal estado como sucede en noviembre de 1913, cuando se envían a Tapicería de Palacio Real ropas y telas escurialenses junto a nueve frontaleras de gradas deterioradas que se adaptan para decorar las sillas de brazos que se están arreglando para el Palacio de Austrias<sup>60</sup>.

***La gran mayoría de muebles y objetos de arte de gran valor que Felipe II iba “entregando” para ornamentar su fundación religiosa, estuvo buena parte de su reinado almacenada en un Guardarropa o Guardajoyas en el propio Monasterio.***

Hoy sabemos que Felipe II tendría un mobiliario fijo tan sólo en el alcázar de Madrid<sup>61</sup>. En su residencia del palacio escurialense, desde 1576 a 1598, existían pocos muebles “de asiento”, esto es, que no se movían del sitio, como el bufete pétreo o las puertas bávaras a los que ya se refiere Sigüenza<sup>62</sup>. Posiblemente la cama del rey de madera estaría fija, como también sucedía en otras residencias como El Pardo, pero la mayoría de los muebles desaparecerían una vez marchase el monarca. Precediendo a la llegada del rey, el oficio de Furriera llevaba mobiliario desmontable, incluso camas, desde Madrid en baúles y cofres. Una vez concluida la jornada, regresaban al alcázar madrileño, donde se guardaban. Muchas veces estos muebles “de camino” se descomponían y era necesario arreglarlos en el Real Sitio<sup>63</sup>. Este mobiliario se completaba con lo que traían los tapiceros, según fuese invierno o verano. Aparte de alfombras, almohadas y vestiduras para cama, encontramos guadamecés con medallas desde junio de 1571 que se cosían según las dimensiones del aposento<sup>64</sup>. La reina Ana de Austria dispondría en su cuarto hasta 1579, su última visita al Escorial, de veintidós paños de guadamecés y una sobre-ventana de plata y oro verde<sup>65</sup>. Los aposentos de los reyes se colgaban con clavos y escarpas con la ayuda de escaleras. También se clavaban con tachuelas esteras de palma en el suelo, como ocurre en 1579<sup>66</sup>. Aunque ya terminado el mango de la parrilla en 1576, parece que no es hasta un decenio después cuando el Rey empieza a usar su habitación con el oratorio comunicado con la recién inaugurada Basílica, como informa a su hija Catalina Micaela<sup>67</sup>. Florit con algunos restos de estos guadamecés recompone las plataformas donde hoy descansan las camas. Así la reconstrucción de Florit de los aposentos de la infanta, con la cama de gasas orientales típica del verano, sólo existiría mientras duraba la jornada real que en tiempos de Felipe II solía ser en verano y en ocasiones en Semana Santa. Los mismos muebles que se armaban en El Escorial se montarían después en El Pardo, a donde se dirigía la familia real en otoño. En este sentido resulta elocuente una sátira contemporánea contra El Escorial en la que se dice se dice que el rey dormía allí en una cama de tela parda<sup>68</sup>. Por esta razón, consideramos que piezas como la vestidura de cama “rica” de terciopelo carmesí bordado de oro, plata, perlas, granates, turquesas y otras piedras preciosas que trae el bávaro Antonio Meyting desde Augsburgo para el rey e ingresa en su guardajoyas real en

1573, quedarían en el alcázar de Madrid<sup>69</sup>. En 1586 aún no se le ha pagado la totalidad de esta colgadura y algunas joyas que vendió al rey más de un decenio atrás y pide que se le perdonen los impuestos de mercaderías que trae desde Augusta a Madrid, posiblemente embarcadas en Amberes rumbo a los puertos del Norte de España. Ya en 1584 trae un importante cargamento de mobiliario a Madrid, pero en 1585 no puede hacerlo por las guerras de Flandes<sup>70</sup>. En este memorial dirigido al Presidente de Hacienda se refiere a esta colgadura que iba a ser destinada al Escorial, posiblemente por la fama de las colecciones reunidas por el rey para alhajar su monasterio<sup>71</sup>. Indudablemente el rey tendría una cama en el Monasterio, pero no de esta riqueza. La gran mayoría de estos muebles y objetos de arte de gran valor que Felipe II iba “entregando” desde 1566 para ornamentar su fundación religiosa, mientras ésta se concluía y se finalizaban sus decoraciones de pintura al fresco, estuvo buena parte de su reinado almacenada en un Guardarropa o Guardajoyas en el propio Monasterio. Allí cita Felipe II al secretario Antonio Pérez antes de su caída en desgracia en 1579<sup>72</sup>.

A pesar de estos traslados de mobiliario entre las diferentes residencias reales según las jornadas, sí que hay constancia de que existían carpinteros en el Real Sitio que trabajaban fundamentalmente para el Monasterio, pero que también hacían muebles o reparaciones para la familia real<sup>73</sup>. La gran mayoría de este mobiliario se ha perdido, por lo que son muy interesantes estas noticias documentales<sup>74</sup>. Sólo ha llegado hasta nosotros en buen estado de conservación parte del mobiliario litúrgico y de la Biblioteca para el que el rey prudente no escatimó gastos haciendo traer las mejores maderas exóticas. A ellas se recurre cuando el ensamblador Francisco Verdugo fabrica dos pies de las mesas de piedras duras y jaspes que poseía Felipe II en el alcázar madrileño bajo la supervisión del arquitecto Francisco de Mora. Éstas eran ensambladas de maderas de ébano, boj, acana y nogal que debe seleccionar en noviembre de 1593 de El Escorial<sup>75</sup>. Dos años antes ya había ejecutado en El Escorial bancos y credencias para la Real Capilla del alcázar madrileño<sup>76</sup>. En 1596 Alonso López hace para la biblioteca unos bancos de madera de nogal embutidos de boj<sup>77</sup>. Algunos muebles de esta época se han conservado por su uso religioso, como el pequeño escritorio alemán de ébano con aplicaciones de plata que regaló la emperatriz María en 1597 transformado en relicario (PN 10044697)<sup>78</sup>. El conocimiento de esta documentación nos puede ayudar a recuperar algunas piezas perdidas como se ha hecho recientemente, siguiendo la estela de Florit, con una *Virgen con el Niño*, derivada de *La Madonna de Foligno* de Rafael, con la parrilla escurialense de las pintadas por Rodrigo de Holanda para decorar las celdas de los jerónimos<sup>79</sup>. El propio Florit introdujo en 1912 una de estas tablitas marianas, procedente del Camarín, en la habitación del rey en su reconstrucción<sup>80</sup>.

Muchas de las interpretaciones de Florit se han mantenido hoy en día no sólo como documentación del estilo “historicista” en el montaje de museos imperante en la Europa de la época, sino también por su certeza. Algunas pinturas religiosas del siglo XVI proceden de la colección de Carlos IV o de la del marqués de Salamanca, pero se mantienen, ya que se asemejan a las que tuvo en su día el rey prudente en sus habitaciones y que actualmente están en el Museo del Prado. Así sucede, por ejemplo, en la habitación de



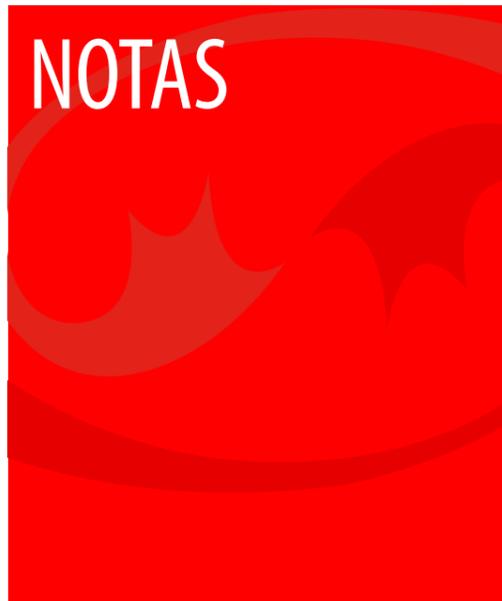
Figura 10

Habitación de la infanta Isabel Clara Eugenia.

AGP. Patrimonio Nacional. FODI 10182213..

la Infanta Isabel Clara Eugenia (FODI 10182211-14) (Fig.10). No obstante, sería necesario retirar algunas piezas más incongruentes como el escaparate de cera del siglo XVIII perteneciente a la colección de Isabel de Farnesio<sup>81</sup>, como se hizo con algunos cuadros de su colección que aparecían en el inventario de La Granja de 1746<sup>82</sup>.

El año de 1912, coincidiendo con la creación del Museo de Artes Decorativas, fue fundamental en la actuación de Florit, quien dio visibilidad al Monasterio y a sus reformas con el último torneo caballeresco celebrado en la Lonja del mismo el 8 de septiembre, como recoge la crónica de *La Ilustración Española y Americana* apareciendo él mismo caracterizado como Felipe II (FODI 10124390 y 10124393). De este momento sería la colección de fotografías en las que el palacio de los Austrias habría sido sustancialmente transformado de una manera no muy diferente a la que hoy en día se muestra sus visitantes.



<sup>1</sup> SOLER DEL CAMPO, A., "Cincuenta fotografías y un dibujo sobre las Colecciones y Sitios Reales", *Reales Sitios*, núm. 126, 1995, pp. 32-42. Florit también dejó su huella en la Real Fábrica de Tapices como atestigua la colección de acuarelas de su mano de 1888 subastada en la Sala Retiro en octubre de 2009 y adquiridas por dicha institución. Trabaja entre 1896 y 1924.

<sup>2</sup> Juan Crooke sería director de la Armería entre 1896 y 1904. Luis Moreno y Gil de Borja ocuparía el cargo de intendente general de la Real Casa y Patrimonio entre 1880 y 1917.

<sup>3</sup> Archivo General de Palacio (a partir de ahora, AGP), Administración general (a partir de ahora, AG.), leg. 765. Se describen como "embutidas y columnas sobrepuestas".

<sup>4</sup> GARCÍA-FRIAS CHECA, C., "Dos dibujos inéditos de los Aposentos Reales de San Lorenzo en 1755", *Reales Sitios*, núm. 150, 2001, pp. 16-25.

<sup>5</sup> XIMENEZ, A., *Descripción del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial su magnífico templo, panteon, y palacio*, Madrid, Imprenta de Antonio Marín, 1764.

<sup>6</sup> *Proyecto de reformas, medios de llevarlas a cabo y memoria de las ya hechas en el Real Palacio y Monasterio de San Lorenzo del Escorial*, Biblioteca del Palacio Real de Madrid, II/4056 (61).

<sup>7</sup> MARÍN PÉREZ, A., *Guía histórica y descriptiva del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*, Madrid, Escuela Tipográfica del Hospicio, 1889. Existe otra intermedia de 1899.

<sup>8</sup> BERMEJO, D., *Descripción artística del Real Monasterio de S. Lorenzo del Escorial, y sus preciosidades despues de la invasion de los franceses*, Madrid, Imprenta de Rosa Sanz, 1820, p. 104.

<sup>9</sup> ROTONDO, A., *Historia descriptiva, artística y pintoresca del Real Monasterio de S. Lorenzo*

*comunmente llamado del Escorial*, Madrid, Eusebio Aguado, 1862, pp. 154, 196 y 259. En 1899 se ubica ya en la habitación de Felipe II, MARÍN PÉREZ, A., *Ob. cit.*, p. 216.

<sup>10</sup> ZARCO CUEVAS, Fr. J., "Inventario de las alhajas, relicarios, estatuas, pinturas, tapices y otros objetos de valor y curiosidad donados por el rey don Felipe II al Monasterio de El Escorial. Años de 1571 a 1598", *Boletín de la Academia de la Historia*, núm. 97, 1930, p. 132, 1.695. Mide 28 x 107 x 39 cm. En 1907 aparece en la Celda Prioral Baja proveniente del Camarín de santa Teresa, junto al retablo de Bianca Capello, *Catálogo Monumental*, I, p. 107. Ya en 1892 ambos, junto a importantes relicarios y otros objetos, pinturas, libros y tapices escorialenses, figuraron en la sala XVI, decorada con bienes de la Real Casa, en el *Catálogo de la Exposición Histórico-Europea*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1893.

<sup>11</sup> Leopoldo de Ayllón escribe al conde de Valencia de Don Juan, el 13 de julio de 1893, AGP, Histórica, caja 313, expediente 19, Real Orden de junio de 1893. Tenía el nº de inventario 2545. Allí lo mantendrá Florit.

<sup>12</sup> Billeto del marqués de Borja, 20 de octubre de 1913, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9. Celebra que hayan encontrado cosas notables que exponer en Capitulares y habla con el inspector del tapizado de sillones con la costurera Lucía.

<sup>13</sup> *Catálogo Monumental*, Madrid, I, pp. 203-207.

<sup>14</sup> MARÍN PÉREZ, A., *Ob. cit.*, ed. 1889, p. 114.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 111.

<sup>16</sup> GARCÍA-FRIAS, C., "El Camarín de Santa Teresa una pequeña "cámara de maravillas" del Monasterio de El Escorial", en CAMPOS, F. J. (coord.), *Monjes y monasterios españoles*, Madrid, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, I, 1995, pp. 135-160.

<sup>17</sup> Serían el hoy en la Sacristía (PN, 10048054), el regalo de Bianca Capello a Felipe II que colocará en la habitación del rey (PN, 10014408) y el denominado altar portátil de Carlos V (PN, 10014748) que llega al Escorial el 26 de marzo de 1567, como consta en AGP, Patronatos, San Lorenzo, caja 82, "Libro de cosas de Felipe II", ff. 16v-17. El expediente de la limpieza y restauración entre 1881-1882 se encuentra en AGP, Histórica, caja 313, expediente 9 y expediente 24, para las plaquetas esmaltadas que Placido Zuloaga remite al conde de Valencia don Juan.

<sup>18</sup> Aunque personajes como Rotondo lo interpretan como un modelo para el Tabernáculo, fue un regalo de los Medici al fundador. SALORT, S. y KURBERSKY-PIREDDA, S., "Se bene è cosa ordinaria (...) sarà gratissimo: un ciborio di alabastro in dono a Filippo II di Spagna", *Rassegna Volterrana*, núm. 84, 2008, pp. 235-248.

<sup>19</sup> ROTONDO, A., *Ob. cit.*, p. 272. Aún hoy continúan en la Real Armería. Algunas tienen fechas anteriores a la construcción del Monasterio. El marqués de Borja pide a Florit en 28 de octubre de 1905 que entregue al administrador de El Escorial cinco cerraduras que procedían del Monasterio para que puedan ser expuestas en la vitrina de las Salas Capitulares para completar la colección de "objetos artísticos de industria española que se está reuniendo en San Lorenzo", AGP, Histórica, caja 313, expediente 24. Se conservaban en el armario 13, caja 322, expediente 1. Una recreación se expone hoy en el Museo de Arquitectura montado a partir de 1963.

<sup>20</sup> MARÍN PÉREZ, A., *Ob. cit.*, p. 126.

<sup>21</sup> Algunas piezas como las cajas para contener los simples en la Botica se encargaron *ex professo*, LÓPEZ GAJATE, J., “La Botica de San Lorenzo el Real de El Escorial”, en CAMPOS, J. (coord.), *La Ciencia en el Monasterio de El Escorial*, Madrid, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1993, I, pp. 287-291. En Alcalá Subastas, 22-23 de mayo de 2013, se ha subastado recientemente una de estas cajas cuadradas, aunque carente de la cartela (lote 871, 20 x 23 x 20 cm).

<sup>22</sup> Marqués de Borja a Florit, Madrid, 17 de octubre de 1914, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9. Algún objeto de Talavera de las colecciones actuales viene de esta procedencia, como constatan varias etiquetas. El marqués le indica que procure que no se exponga en Capitulares.

<sup>23</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>24</sup> QUEVEDO, J. de, *Historia del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado comunmente del Escorial, desde su origen y fundación hasta fin del año de 1848*, Madrid, Imprenta de Eusebio Aguado, 1849, p. 323; ROTONDO, A., *Ob. cit.*, p. 272.

<sup>25</sup> El 2 de junio de 1891 serán examinados por Zarco del Valle, Luis Moreno y el conde de Valencia de Don Juan, AGP, Histórica, caja 313, expediente 19.

<sup>26</sup> Para las vicisitudes de esta restauración, AGP, Histórica, caja 313, expediente 24. Figuraría en la exposición de Barcelona de 1888.

<sup>27</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9, 28 de enero de 1915. Se conservan en este expediente los pagos por las obras de estos años. En 1913 el ingeniero director de obras le auxilia en desperfectos y derribos de tabiques como se desprende de un billete del marqués de Borja del 24 de febrero de 1913.

<sup>28</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9, 16 de septiembre de 1914. Serían un total de 1250 azulejos de Talavera.

<sup>29</sup> XIMENEZ, A., *Ob. cit.*, pp. 172-174.

<sup>30</sup> BERMEJO, D., *Ob. cit.*, pp. 333-334.

<sup>31</sup> SIGÜENZA, Fr. J. de, *La fundación del Monasterio de El Escorial*, Madrid, Editorial Aguilar, 1963, p. 277.

<sup>32</sup> Se reproducen las fotografías de esta intervención en KUBLER, G., *La obra de El Escorial*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

<sup>33</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>34</sup> Tenía el nº 20 del catálogo, marqués de Borja a Florit, Madrid, 17 de octubre de 1905, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>35</sup> Este mueble ha sido profundamente estudiado por el profesor Casto Castellanos desde 2003 y fue él quien ha señalado estas ideas en sus visitas al palacio de los Austrias.

<sup>36</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9. Se fija en tres mesas, morillos de chimenea, cueros labrados, terciopelo rojo, bancos y molduras para marcos. Entre las pinturas que selecciona estaba una de San Sebastián que se restituyó en 2002 a Aranjuez.

<sup>37</sup> QUEVEDO, J. de, *Ob. cit.*, pp. 346-348.

<sup>38</sup> ROTONDO, A., *Ob. cit.*, pp. 226-227. También se refiere a un sillón, una mesa y otros objetos que usaba el fundador en el oratorio. En la p. 277 hay una descripción de la habitación.

<sup>39</sup> MARÍN PÉREZ, A., *Ob. cit.*, pp. 132-133.

<sup>40</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9. Estos podrían ser los de la habitación del Prior.

<sup>41</sup> *Ibidem*, ed. 1889, pp. 133-135 y 211-215; ed. 1904, p. 129. Florit también subirá al Monasterio algunas pinturas cinquecentistas de la colección de Carlos IV de la Casita del Príncipe, AGP, Histórica, caja 313.

<sup>42</sup> CALVERT, A. F., *The Escorial. A History and Descriptive Account of the Spanish Royal Palace, monastery and mausoleum*, Londres, J. Lane, Bodley Head, 1907, plate 122.

<sup>43</sup> Estos libros se trasladaron en 2004 a la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, siendo sustituidos por reproducciones.

<sup>44</sup> Existe una edición en castellano *El Pasatiempos de Jean Lhermite, memorias de un gentilhombre flamenco en la corte de Felipe II y Felipe III*, Aranjuez, Doce Calles, 2005. El original se conserva en la Biblioteca Real de Bruselas y Florit se valdría de la edición de Ch. Ruelens, E. Ouverleaux y J. Petit, Amberes, 1896. En la cuenta de Florit de 1911 y 1912 se refleja, entre barniz japonés, purpurina y menudencias, 60 pesetas “pagado por la compostura del reloj de Felipe II”, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>45</sup> Paga 100 pesetas por tres marcos de ébano y tres sillas para el segundo cuarto y “seis sillas con moldura imitando a antigua y marquitos”. El que aparezcan las costureras Julia Suárez, Victoria Benito y Sofía Gayo hacen pensar que “vestirían” este mobiliario. En la cuenta de 1912 aparecen sillas antiguas y otros objetos. En 1913 marcos, un espejo antiguo, cuatro cajones para “restaurar” un mueble, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>46</sup> Aparte de la base de datos de fotografía histórica FODI del Archivo General de Palacio, resulta de gran utilidad para intentar reconstruir estos espacios la Fototeca del IPCE, algunas series de postales turísticas o el *Catálogo Monumental Español* (Madrid) que se encarga en 1907. En las pp. 223-229 del tomo I de esta última obra se recoge una pormenorizada descripción de las habitaciones.

<sup>47</sup> También habría algunas pinturas como se deduce de la descripción de ROTONDO, A., *Ob. cit.*, p. 276.

<sup>48</sup> FLORIT, J. M., “Los aposentos de Felipe II en San Lorenzo del Escorial”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año 28, 1920, 1er trimestre, pp. 39-48; 2º cuatrimestre (junio), pp. 94-101; año 29, 1921, 4º cuatrimestre (diciembre), pp. 302-307; año 31, núm. 4, 1923, pp. 296-300. El que no explique detalles como los tapices de grutescos que componen la cama del rey hace pensar que este artículo quedó inconcluso con su fallecimiento en 1924. Algunas fotos antiguas muestran otras colgaduras diferentes a las de hoy en día parecidas a la actual colcha.

<sup>49</sup> Un panorama lo ofrece SÁINZ DE MIERA, J. “La historia del Escorial en sus objetos: las puertas taraceadas del palacio privado”, *Reales Sitios*, núm. 108, 1991, pp. 29-36. También en este momento vendría la serie de cuadros con vistas de Reales Sitios en parte depósito del Museo Arqueológico Nacional.

<sup>50</sup> Anteriormente parece que se juntaron con los que estaban en la Celda Prioral Baja, *Catálogo Monumental de Madrid*, I, p. 207. El conde de Valencia don Juan pregunta a Florit por la decisión de llevar a la Celda Prioral retratos borbónicos existiendo otros de la Casa de Austria, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>51</sup> El coste de uno de estos maniqués, que se trae en tren desde Madrid, está en las cuentas de 1917 que Florit redacta desde el hotel Miranda donde se hospedaba, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>52</sup> Por ejemplo, el platero Juan de Huete entrega sesenta ramilleteros de bronce dorado para este fin, AGP, AG, leg. 902, exp. 12, 166, Madrid, 27 de febrero de 1614.

<sup>53</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9, 18 de diciembre de 1913. Cuesta 2.000 pesetas.

<sup>54</sup> Estaban en la escalera del príncipe de acceso a Génova en Palacio Real. La entrega se hará el 18 de octubre de 1913, AGP, Histórica, caja 313, exp. 9.

<sup>55</sup> Conde de Valencia de don Juan, AGP, Histórica, caja 313, expediente 9.

<sup>56</sup> Pide que se envíen de uno en uno a la Armería, 11 de julio de 1912, AGP, Histórica, caja 313, exp. 9.

<sup>57</sup> Se refiere a él en el primero de sus artículos y se solían reunir en el Instituto quedando como recuerdo un libro con las caricaturas *Recuerdo de la tertulia dominguera del Conde de Valencia de Don Juan. Arqueólogos anticuarios y bibliófilos más o menos chiflados*, Madrid, Hauser y Menet fototipia, 1904. El conde donó a Florit un billete del secretario real Mateo Vázquez con anotaciones hológrafas del rey que se conserva actualmente en las habitaciones del monarca, como testimonio de su febril actividad como “rey papelero” (PN, 10014417). También le cede un ánfora de la botica de Talavera (PN, 10014535). Desgraciadamente, esta proximidad ha hecho que no se conserve correspondencia entre ambos. Agradezco la ayuda en este sentido a Cristina Partearroyo y M<sup>a</sup> Ángeles Santos Quer, conservadora y bibliotecaria de esta institución.

<sup>58</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9, y BUSTAMANTE, A., “Las trazas de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Felipe II y sus arquitectos”, en *Las Trazas de Juan de Herrera y sus seguidores*, Santander, Patrimonio Nacional y Fundación Marcelino Botín, 2001, p. 289.

<sup>59</sup> Se conservaban en el AGP (signatura actual: Patronato de San Lorenzo, cajas 82 y 83) y fueron publicadas en 1930 por el P. Julián Zarco Cuevas, OSA, en el *Boletín de la Academia de la Historia*. Hay que tener en cuenta que, salvo excepciones como las puertas de taracea alemanas, todas estas piezas se destinan al Monasterio y no a la zona palaciega. Aparecen allí porque en un primer momento se colocaron en lugares como la puerta de la antigua Sacristía que servía a la Iglesia “de prestado” en el actual hueco de la escalera principal.

<sup>60</sup> AGP, Histórica, caja 313, expediente 9, 5 de noviembre de 1913.

<sup>61</sup> Algunos, que imaginamos de especial riqueza, como tres cajas que contenían cuatro mesas y dieciséis sillas o bancos cuadrados que el rey esperaba de Flandes (Madrid, 19 de noviembre de 1565, Archivo General de Simancas (a partir de ahora, AGS), Cámara de Castilla, libro 140, f. 233). Serían los realizados por B. Weisshaupt en Augsburgo que se destinarían al alcázar madrileño, aunque no a la Caballeriza como supone GÉRARD, V., *De castillo a palacio. El Alcázar de Madrid en el siglo XVI*, Bilbao, Xarait Ediciones, 1984, p. 168, nota 44. Sobre este

tema, AGUILÓ ALONSO, M. P., *El mueble en España*, siglos XVI y XVII, Madrid, CSIC- Ediciones Antiquaria, 1993, pp. 103, 413 y 433, doc. 18; PÉREZ DE TUDELA, A., “Relaciones artísticas con el ducado de Baviera en el reinado de Felipe II”, en MARTÍNEZ MILLÁN, J. y GONZÁLEZ CUERVA, R. (coords), *La Dinastía de los Austria: Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, III, Madrid, Editorial Polifemo, 2011, Vol. III, pp. 1775-1781.

<sup>62</sup> Una de ellas a la salida de la habitación del rey hacia la parte trasera del armario-relicario que actualmente no está ya en este lugar.

<sup>63</sup> Por ejemplo, en 1582 Tomás de Arrás paga 8 reales “por adereçar en el escurial un coffre que se habia hecho pedaços la zerradura y se abrio y se le hecharon cantoneras y bisagras y se clavo”. También se adereza un cajón que se rompió al caer de una acémila y que contenía la madera para armar la cama de las infantas. Se recompone un pilar quebrado de la cama de Isabel Clara Eugenia con una espiga y una argolla de hierro. Se trasladará desde El Escorial a Torrelodones el estrado para que coman las hermanas en su camino hacia El Pardo. En 1596 las camas del príncipe Felipe y su hermana se llevarán desde El Escorial a Campillo. AGP, AG, leg. 5.284.

<sup>64</sup> AGP, AG, maestro de cámara, leg. 6.724, 12 reales “por coser unos guadameçiles en el escurial y quitarles las medallas y tornarlos a coser”. También existían en la parte del Monasterio, por ejemplo, en los altares comunes de la Basílica, como se recoge en las “entregas” y cuentas del procurador.

<sup>65</sup> “de quatro cueros de cayda con la cenefa los quales servían en s.t Lorenço en el aposento de la R[ei].na Doña Ana los diez y ocho paños de a veinte y seis cueros cada uno y otro paño de a v[ei].te cueros y dos paños de a catorce cueros y una sobreventana de seis cueros que son todos quinientos y v[ei].te y dos cueros”. En 1598 faltarán seis de los mayores que Felipe II cedió a los niños de su Capilla y otros cuatro que en mayo de 1594 dio a Catalina [Alter] “la portuguesa”, AGP, AG, leg. 919, f. 108.

<sup>66</sup> AGP, AG, leg. 5.284.

<sup>67</sup> BOUZA, F., *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Madrid, Akal, 1998, pp. 145-146. Florit posiblemente conociese este testimonio, ya que muchas de estas cartas fueron publicadas por L. P. Gachard en 1884.

<sup>68</sup> KUBLER, G., *Ob. cit.*, pp. 191-192.

<sup>69</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., “Una cama rica de Felipe II”, *Boletín del Seminario de estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*, 19 (1952-1953), pp. 133-135. La signatura actual de esta documentación es: “Cosas entregadas al Guardajoyas real Hernando de Briviesca el 2 de mayo de 1573”, AGS, Dirección General del Tesoro, inv<sup>o</sup> 24, leg. 567.

<sup>70</sup> SÁNCHEZ PINILLA, T., “Importación de muebles de Augsburgo en 1584”, *Archivo Español de Arte*, núm. 153, 1966, p. 325.

<sup>71</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 233, recogido en la Base de Datos del CSIC *Misión Irlanda*. Para este interesante personaje, nos remitimos al reciente estudio de HÄBERLEIN, M. y BEYREUTHER, M., *Agent und Ambassador. Der Kaufmann Anton Meuting als Vermittler zwischen Bayern und Spanien im Zeitalter Philipps II*, Augsburgo 2013, con bibliografía anterior.

<sup>72</sup> PÉREZ, A., *Relaciones y cartas*, ed. a cargo de A. Alvar Ezquerro, Madrid, Turner, 1986, II, p. 24.

<sup>73</sup> AGUILÓ ALONSO, M. P., *Orden y decoro: Felipe II y el amueblamiento del Monasterio del Escorial*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001; PÉREZ DE TUDELA, A., “Mobiliario en El Escorial en tiempos de Felipe II: una aproximación documental”, en AA.VV., *El mueble del siglo XVI: mueble para la Edad Moderna*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona : Museu de les Arts Decoratives : Associació per a l'Estudi del Moble, 2011, pp. 25-40.

<sup>74</sup> Por ejemplo, los pagos al carpintero Alonso López de 60.520 maravedíes por “doze banquillos que havia de hazer para el monasterio de s.t lorenço el rreal de nogal enbutido conforme a otro que estava hecho concertados a ciento y ochenta Reales cada uno” entre el 8 julio y diciembre de 1595. En 1598 recibe 330 reales por “un modelo de madera a manera de confissionario que hacia para el dho monest[eri].o”, 13 de junio de 1598; 803 reales por “un modelo para unos assientos de confissonarios de madera de quenca [pino] labrados de tabla a toda costa”, 18 de diciembre, AGP, Patronatos, San Lorenzo, leg. 1.825.

<sup>75</sup> 122.502 maravedíes “por el hazer de dos pies de diferentes maderas para dos mesas de jaspe de su mag.d [...] de ensamblaxe de hevano box caova acana y nogal” con libranzas desde 27 abril al 15 octubre 1593. El 19 de noviembre recibe 200 reales por haber ido al Escorial a traer boj, acana y otras maderas para este fin (AGP, Patronatos, San Lorenzo, leg. 1.825). Para los pies anteriores de otras mesas similares, PÉREZ DE TUDELA, A., “Los muebles de la colección de Felipe II y de su hija la infanta Isabel Clara Eugenia”, en AA.VV., *El culto al objeto: de la vida cotidiana a la colección*, Barcelona, Asociación para el estudio del mueble, 2009, p. 41, nota 11.

<sup>76</sup> PÉREZ DE TUDELA, A., *Ob. cit.*, 2011b, p. 31. SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, I, Madrid, Real Academia de la Historia, 1956-1959, p. 85, núms. 484-485.

<sup>77</sup> Este carpintero recibe, el 3 de febrero de 1596, 380 reales por “doze banquillos de nogal enbutidos de box que hizo para la librería del dho monast[eri]o de s.t lorenço el rreal”. Hace otros dos y se compra un pedazo de nogal. AGP, Patronatos, San Lorenzo, leg. 1.825, exp. 19.

<sup>78</sup> PÉREZ DE TUDELA, A., *Ob. cit.*, 2011b, p. 31, nota 94.

<sup>79</sup> *Alcalá Subastas*, 22-23 de mayo de 2013, lote 704 (48 x 35cm). Actualmente ya cuelga en la habitación de Felipe II (PN,10233068); ZARCO 1930, pp. 70-71. En el Monasterio de El Escorial se conserva otra de estas tablas (PN, 10035181). Véase también COLLAR DE CÁCERES, F., *Pintura en la antigua diócesis de Segovia, 1500-1631*, Segovia, Diputación Provincial, 1989, p. 275. El profesor Fernando Collar de Cáceres me señala amablemente otro ejemplar en el Museo Goya de Castres (*Obras Maestras españolas del Museo Goya de Castres*, Madrid-Bilbao, BBVA, 2002-2003, p. 12).

<sup>80</sup> PN, 10014427. Según consta en su reverso, se saca en 1912 del camarín de Santa Teresa.

<sup>81</sup> ESTELLA MARCOS, M., “Pequeña escultura en cera: nuevas noticias sobre obras de Francisco Pieri y Caterina de Julianis en España”, *Boletín de la Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, núm. 44, 2009, pp. 75-84.

<sup>82</sup> ATERIDO, A., MARTÍNEZ CUESTA, J. y PÉREZ PRECIADO, J.J., *Inventarios Reales. Inventarios de Pinturas de Felipe V e Isabel de Farnesio*, Madrid, Fundación de Apoyo al Arte Hispánico, 2004, 2 vols.